



Ama a una vecina como Naylin



Cuando Naylin llegó a Colombia hace casi 6 años, se sintió sola y aislada. Aunque su decisión fue motivada por su deseo de mantener sana a su familia, intentar hacer una nueva vida en un nuevo país sin una red de familiares y amigos resultó difícil. Se sentía desatada y fuera de control, azotada por los vientos del destino y el azar.

Entonces alguien la amó como la vecina que es. Margri, voluntaria de salud comunitaria de Medical Teams, un día llamó a la puerta de su casa y cambió el curso de su vida.

Naylin dice,

“Me sentí bendecida cuando Medical Teams vinieron aquí porque pude obtener servicios para mi familia”.

En Medical Teams, creemos que amar al prójimo es el camino hacia un mundo más saludable. “Ama a tu prójimo” hace más que conectarnos con nuestras comunidades: muestra a las personas de nuestras comunidades que son importantes. Cuando amamos a un prójimo como Naylin, el mundo se convierte en un lugar mejor. Nuestros vecinos (personas como Naylin) no deberían caminar solos.

¡Sigue leyendo para saber más de Naylin y su familia, y descubre cómo tú también puedes amar a una vecina como Naylin!

Conoce a Naylin

Es fácil ver en el video de Naylin que ha sido un largo camino para ella y su familia. Naylin se mudó a Colombia hace 6 años con su esposo y sus 2 hijos menores, ambas hijas. Sus hijos mayores, ambos varones, están en Venezuela. Con evidente dolor, explica cómo los niños viven en casa de sus abuelos.

Describe los obstáculos de la vida en Venezuela, donde trabajó en una panadería y una agencia de lotería. Debido a la severa crisis económica, cada día era un desafío. Experimentó grandes dificultades para satisfacer las necesidades básicas de su familia.

“En Venezuela hay una enorme falta de alimentos y medicinas”, afirma. “Si llevas a alguien al hospital, podría morir porque no hay medicamentos y todo es muy caro”.

Durante su más reciente embarazo, Naylin estuvo 3 días sin comer en Venezuela. Sus hijos quedaron desnutridos. Todos contrajeron dengue y una de sus hijas enfermó gravemente. Naylin estaba aterrorizada. Llevó a su hija al médico, pero sólo por la gracia de Dios se recuperó.

Naylin dice,

“Fue entonces cuando decidí decir: ‘No, me voy a Colombia porque mis hijas se van a morir aquí’. Fue un momento muy difícil”.

Naylin describe la dolorosa decisión de abandonar su hogar para salvar a sus hijas pequeñas. Lamentablemente, este tipo de decisión entre quién se va y quién se queda es muy común. Las familias a menudo se ven obligadas a tomar la desgarradora decisión de dejar atrás a sus hijos mayores para buscar trabajo en Colombia o, como Naylin, traer a aquellos cuya salud está en riesgo.

La angustia que Naylin siente por la separación de sus hijos es evidente en su voz. Se enfrentó a una decisión imposible: arriesgar la vida de sus hijas pequeñas quedándose en Venezuela o dejar a sus hijos mudándose a Colombia.

Empezar de nuevo en Colombia

Naylin dice: “Fue muy difícil cuando llegué aquí. Estaba deprimida y extrañaba mucho a mis hijos. Pero la prioridad era curar a mi hija”.

El viaje a Colombia fue desgarrador. Naylin y su familia tomaron un autobús con otros migrantes en una ruta informal, pero fueron detenidos y robados en el camino. Llegaron a Colombia sin nada más que la ropa que llevaban puesta.

“Cuando llegamos aquí fue bastante duro”, repite. “Ni siquiera teníamos una cama ni un ventilador. Dormimos en el suelo. Fue bastante difícil y tuvimos que recuperarnos psicológica y emocionalmente”.

Aún así, Naylin estaba concentrada en la salud de sus hijas. Se sintió alentada al ver que las cosas eran diferentes en Colombia. Se alegra cuando describe la oportunidad que tienen a su disposición.

“Cuando llegué aquí vi la comida y dije ¡Dios mío! Me emocioné mucho al ver la harina, los pañales... porque en Venezuela no hay nada. Extraño a mi mamá y a mis hijos. Extraño mi país. Pero estoy agradecido a Colombia”.

La disponibilidad de necesidades básicas fue un estímulo. Sin embargo, la vida en Colombia todavía no era fácil. Naylin y su familia sufrieron discriminación por parte de algunos colombianos por ser venezolanos. Era difícil encontrar trabajo y vivienda. Sin otras opciones, Naylin y su esposo dijeron que sí cuando un amigo les ofreció refugio en una casa abandonada.

Sin embargo, la realidad de vivir donde viven ha resultado desafiante. Ha afectado su salud. Naylin y su familia suelen tener resfriados o dificultades para recuperarse de la tos. Últimamente, la salud mental de Naylin también se ha visto afectada. Está experimentando ansiedad y depresión, y tiene ataques de pánico.

No estaba segura de a quién acudir, hasta que un vecino llamó a su puerta.

La bendición de Margri y Medical Teams

La mañana en que Margri, voluntaria de salud comunitaria de Medical Teams, vino a ver cómo estaban Naylin y sus hijas, sería un punto de inflexión para la familia de Naylin. Con la ayuda de Margri y Medical Teams, Naylin pudo acceder a atención médica para sus hijas.

Ella dice: “Cuando conocí a Medical Teams, mi hija menor estaba enferma y tenía fiebre. Nos registraron y nos consiguieron una cita para ser atendidos. Fue una gran bendición porque nadie nos atendió en el pasado”.

Es difícil imaginarse no poder ver a un médico cuando su hijo está enfermo. Pero eso es exactamente a lo que se enfrentaron Naylin y su marido.

Las visitas de trabajadores de salud comunitarios (voluntarios como Margri) son una gran parte del sistema de apoyo brindado por Medical Teams a venezolanos como Naylin en Colombia. Estos voluntarios comunitarios buscan y brindan apoyo a sus vecinos necesitados. Entienden de primera mano los desafíos de vivir en un lugar que no es su hogar.

Cuando Naylin habla de Margri, su rostro se ilumina. ¡El impacto que Margri ha tenido en su vida es claro!

Naylin brota,

“Margri se ha vuelto como mi hermana. Ella es una gran bendición. Para mí, Margri es una guerrera. Las palabras no son suficientes para describirla. Ella es una persona maravillosa. Ella es alguien a quien puedo admirar”.

Para muchas personas, especialmente madres como Naylin, la atención y las visitas periódicas ayudan a crear un sentido de pertenencia y comunidad. Un refugio en medio de sus problemas diarios. Una sensación de hogar lejos de casa. Un amigo en tiempos de necesidad.

Ama a una vecina como Naylin

“Ama a tu prójimo” puede parecer un mandamiento abstracto, pero el impacto es concreto. Cuando Margri amó a su vecina, Naylin, cambió la vida de ambos. Margri siente profundamente la alegría de la comunidad, la profunda amistad de otra madre lejos de casa y la oportunidad de retribuir. Naylin ha podido acceder a atención médica para sus hijas, encontrar una amiga que le ofrece sabios consejos y sentirse conectada con su comunidad.

Cuando amamos a nuestro prójimo, el mundo se siente menos solo. Nuestra escritura guía, Lucas 10:27, habla de esto: amar a nuestro prójimo es una manera de vivir el cuidado de Dios por cada uno de nosotros.

¡Tú también puedes amar a una vecina como Naylin! [Su donación](#) de hoy ayuda a familias como la de Naylin a tener acceso a atención médica en todo el mundo.